

Entrevista para el Informe CEU-CEFAS “El éxodo vasco como consecuencia de la persecución ideológica”

**La persona entrevistada prefiere mantener el anonimato*

Pregunta. ¿Fue el terrorismo de ETA la razón principal que precipitó su decisión de abandonar, temporal o definitivamente, el País Vasco? En caso afirmativo ¿Podría explicar el episodio concreto?

Respuesta. Sí, el terrorismo de ETA, en concreto, un atentado afortunadamente fallido contra mi familia fue la razón principal de nuestra marcha del País Vasco. El 10 de noviembre del año 2000 un comando de ETA puso una bomba en la puerta de nuestro domicilio en San Sebastián. Tendría que estallar al abrir la puerta. Por suerte, cuando yo abrí tan solo explotó el detonador, pero no la totalidad del artefacto compuesto por 2,5 kilogramos de dinamita y una cantidad similar de metralla, sobre todo grandes tornillos metálicos. Según las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, la explosión habría matado a mi mujer, mi hijo de un año y medio y a mí mismo, además de lo que podría haber afectado a otros vecinos del inmueble. Yo vivía en el sexto piso de un edificio.

Tras este atentado, tendríamos que vivir permanentemente mi mujer y yo con dos escoltas cada uno y todo esto con un hijo de año y medio. Decidimos marcharnos del País Vasco. Durante muchos años, cuando volvíamos a visitar a la familia teníamos escoltas y contravigilancia policial.

P. El Gobierno Vasco mantiene una colaboración permanente, a través de visitas institucionales y subvenciones, con las “Euskal Etxea” existentes fuera de España para atender a la denominada “diáspora vasca”, formada por descendientes de vascos que, por razones económicas o políticas, abandonaron el País Vasco en el siglo pasado.

¿Sabe si el Gobierno Vasco se ha interesado por conocer la situación de las personas que se vieron forzadas a dejar el País Vasco por culpa del terrorismo de ETA, así como de atender a sus inquietudes y/o necesidades?

R. En nuestro caso, ni el Gobierno Vasco ni ningún otro gobierno se ha puesto en contacto con nosotros para consultarnos qué necesitamos. Tan solo en los

primeros momentos, tras el atentado, nos llamaron y para lamentar únicamente lo sucedido. La administración en ningún momento se ha preocupado por nosotros, ni por nuestras inquietudes, ni nuestras necesidades. Pese a que nosotros, en varias ocasiones sí nos hemos dirigido a las instituciones relacionadas con las víctimas del terrorismo tanto del Gobierno vasco como del español con diferentes partidos al frente del Ejecutivo.

P. ¿Considera que las actitudes y el clima político promovido por los partidos nacionalistas han ayudado a facilitar la comodidad de quienes no compartieran su ideología, evitando así su abandono del País Vasco?

R. La actitud de los partidos nacionalistas no ha ayudado a las víctimas que hemos tenido que abandonar el País Vasco. Tanto los que alentaban claramente esa situación de violencia como los que miraban hacia otro lado para “no mojarse”. Más todavía, lo que ha hecho es perjudicar a las personas que hemos tenido que irnos fuera. Además, en general, todos los partidos no han ayudado a las víctimas, más allá de momentos puntuales, muchas veces vinculados a la búsqueda de votos. Hay políticos que sí ayudan en lo que pueden y otros que solo buscan su propio interés, es evidente.

P. ¿Cree que las razones que provocaron su marcha han desaparecido? En caso afirmativo ¿Ha regresado al País Vasco o valora la posibilidad de hacerlo?

R. La razón principal y directa, es decir, el atentado terrorista contra mi familia ha desaparecido. ETA ha dejado de existir. Volvemos varias veces al año al País Vasco porque allí está buena parte de nuestra familia y muchos amigos. El clima social ha mejorado mucho, aunque por supuesto que podría, o más bien debería, ser mucho mejor. Por el momento, no contemplamos la posibilidad de regresar definitivamente. La vida cambia y estamos cómodos en la situación actual.

P. Según un estudio elaborado en 2011 por el Instituto Vasco de Criminología, la existencia del terrorismo de ETA provocó la salida del País Vasco de un número de personas que oscila entre 60000 y 200000.

¿Cree que, además de la práctica del terrorismo, las políticas puestas en marcha por el PNV durante cuarenta años desde el Gobierno Vasco (educativas,

lingüísticas, identitarias etc.) han podido incidir también en el abandono de esta Comunidad por quienes no son nacionalistas?

R. En nuestro caso, la salida del País Vasco se produjo por el atentado y por la situación que, tras el mismo, tendríamos que soportar si continuábamos viviendo allí con el terrorismo de ETA y toda la violencia que sus organizaciones satélites generaban en las calles y en la sociedad en general.

Las políticas de los partidos nacionalistas como el PNV son criticables en muchos aspectos, pero también tengo mucho que criticar de las políticas del resto de partidos cuando alcanzan el poder. Hay que recordar que el PSOE también ha estado en el Gobierno vasco, como socio y como lehendakari. También Ezker Batua ha sido socio del PNV en el ejecutivo autonómico. En otras instituciones, el PP ha estado al frente de la Diputación de Álava y del ayuntamiento de Vitoria, por ejemplo.

Por otro lado, considero evidente que hay personas que al no dominar el euskera han tenido que salir del País Vasco por exigencias laborales si tenían la posibilidad. Sobre todo, los que pretenden trabajar para la administración.

P. ¿Considera que la desaparición de las personas referidas del censo electoral de los municipios del País Vasco ha debilitado la alternativa constitucionalista provocando la perpetuación del nacionalismo al frente de sus principales instituciones?

R. Evidentemente, la práctica totalidad de las personas que hemos tenido que abandonar el País Vasco por el terrorismo estamos lejos del nacionalismo vasco. Por lo que son votos, muchos, que han “perdido” los partidos no nacionalistas. En esta balanza, quien sale ganando, claro está, son los partidos nacionalistas. Sería un buen estudio sociológico, no sé si es posible, conocer, al menos, una aproximación a esos datos. Son votos que han desaparecido del País Vasco de los que hemos tenido que marcharnos y también de la familia que ha crecido fuera del País Vasco lo que incrementa claramente el número de votos “no nacionalistas” que se han evaporado.

P. En la primera legislatura del Gobierno de Mariano Rajoy -2011/2015- el Ministerio del Interior encargó al Centro de Estudios Políticos y Constitucionales la elaboración de un informe sobre medidas que pudieran favorecer el regreso al País Vasco, o al menos la participación política, de las personas que lo abandonaron como consecuencia de la práctica del terror. Si bien los estudios se iniciaron el proyecto no fue finalmente completado.

¿Considera que los Gobiernos de España o del País Vasco pudieron haber adoptado entonces, o están todavía a tiempo de hacerlo, algunas decisiones para compensar el desamparo sufrido y recuperar, si así lo desean, su participación política en el lugar del que fueron expulsados?

R. El Gobierno español y el ejecutivo del País Vasco han podido hacer muchísimo más de lo que han hecho a favor de las víctimas desde el inicio del terrorismo de ETA. Desde aquellos funerales de policías y guardias civiles asesinados. Funerales casi a escondidas, de tapadillo. Tendrían que haber ayudado muchísimo más en todos los sentidos. Por supuesto que todavía están a tiempo, muchas cosas, mucho sufrimiento ya no se puede paliar o solucionar. Pero siempre se puede hacer mucho, ahora también.

En cuanto a la posibilidad de participar políticamente, seguro que se puede llegar también a una solución. Recuerdo que los emigrantes por otros motivos, en muchas ocasiones, también votan en las elecciones de sus respectivos países, regiones, ciudades, pueblos... Está en mano de los legisladores. Todos los partidos, todos los políticos, pueden presentar propuestas, llegar a acuerdos, es decir legislar. También a favor de los que hemos tenido que marcharnos de nuestras casas. ¡A trabajar en ello!

P. ¿Considera que la descapitalización del País Vasco, no solo en términos económicos con el retroceso paulatino del peso del PIB vasco en el conjunto de España –del 7,80% en 1975 al 5,94% en 2021-, sino también en talento, iniciativa empresarial, oportunidades etc. es reversible?

R. Por supuesto que la marcha de muchísimas personas fuera del País Vasco ha supuesto, también, la marcha de talento, iniciativa, experiencia, ganas de hacer cosas... Una parte se ha perdido para siempre, seguro. Pero también se

puede recuperar mucho. Son los que están al frente de las diferentes administraciones los que tienen que poner los medios para que esas personas, sus conocimientos y su impulso vuelvan al País Vasco. Y más todavía, para que otros que no se plantean ahora ir al País Vasco por la trágica experiencia de tantos años puedan ahora decidir que el País Vasco puede ser un buen lugar para trabajar. ¿Cuánto de lo perdido se puede recuperar? Soy incapaz de calcularlo, pero seguro que se puede mejorar la situación.

P. Los hijos y nietos de los que tuvieron que dejar el País Vasco en las décadas finales del siglo XX y comienzos del XXI por culpa de la violencia terrorista, han puesto en marcha sus proyectos vitales fuera del País Vasco. El Gobierno de España favorece en la actualidad, con leyes como la de memoria democrática, la obtención de la nacionalidad española a descendientes de españoles exiliados por la Guerra Civil.

¿Cree que el Gobierno de España o el Vasco, deberían adoptar alguna medida para facilitar el regreso de los que abandonaron el País Vasco como consecuencia del terrorismo de ETA? En caso afirmativo ¿Podría sugerir alguna?

R. Seguro que el Gobierno Vasco, y también el de España, pueden tomar medidas para que regresen (regresemos) las personas que lo deseen. Posiblemente tendrían que ver con ayudas económicas y laborales para que les compense regresar después de años o décadas en otro pueblo o ciudad. Además de propiciar un acogimiento cálido, es decir que estas personas no sientan (sintamos) que es un regreso a escondidas. Porque en muchas ocasiones las personas que hemos tenido que salir del País Vasco nos hemos sentido “apestados”, cuando en realidad solo éramos las víctimas de los terroristas.

P. ¿Considera que la actuación del Gobierno Vasco en el ámbito educativo, social o en los medios de comunicación públicos, está contribuyendo a que las reclamaciones de las víctimas del terrorismo –Memoria, Verdad, Dignidad y Justicia- sean debidamente atendidas?

R. Considero que el Gobierno vasco, en realidad el PNV que es el que más años ha gobernado y lo sigue haciendo, ha hecho una pésima labor con respecto a las víctimas con su constante juego a la equidistancia. Es decir, no “mojarse”, querer olvidar el pasado. Con lo cual no ayuda a las víctimas. Pero recuerdo, como ya he descrito en otra respuesta, que el resto de los partidos tampoco han atendido adecuadamente a las víctimas -al menos, en nuestra experiencia- cuando han tenido responsabilidades en la administración.

P. ¿Se ha sentido más libre y mejor acogido en el lugar que eligió para iniciar su nueva vida que en el País Vasco? ¿Existe alguna manera de compensarle el dolor y el daño causados?

R. Sobre todo, en los primeros momentos, la diferencia entre continuar en el País Vasco y vivir en Madrid fue abismal. Recuerdo que en el País Vasco tenía que vivir mi mujer con dos escoltas permanentemente y yo con otros dos. Y con un hijo de un año y medio. En esos primeros momentos, días, meses... no tener que mirar hacia atrás constantemente, no ver el entorno de apoyo a la violencia suponía una vida totalmente diferente. Para nosotros era imprescindible. El contraste era evidente y nos lo recalaba todavía más cada vez que volvíamos al País Vasco para visitar a la familia.

Compensar el dolor, el sufrimiento... ¿Cómo se consigue? ¿El nuestro? ¿Y el de nuestra familia? ¿El de nuestros amigos? Reconocernos, apoyarnos, mostrarnos respaldo serviría. Por supuesto que serviría y nos ayudaría. Compensar tanto dolor, nuestro y de las personas que están a nuestro alrededor, creo que es imposible. No hay compensación. Ayuda, reconocimiento, apoyo, cariño... sí.